



La importancia de la educación técnica



Colapsa el sistema eléctrico y se va la energía. Ocurre un alagamiento en casa por una tubería rota y nos quita

la tranquilidad. Tratamos de arreglar los desperfectos sin resultados porque no sabemos cómo hacerlo. ¡Qué difícil va resultando asumir estos pequeños contratiempos domésticos! Aún más, encontrar a quien lo haga es el segundo reto por enfrentar. Hay muchas personas que aprendieron a solucionar estos cotidianos problemas y son muy solicitadas por la comunidad. Solucionan obviamente el contratiempo empíricamente y lo hacen bien, pero encontrar a estos solucionadores de nuestras angustias domésticas cuando ocurren, es muy difícil. Con el título *Educación para superar el subdesarrollo*, el artículo publicado por el diario *El Comercio* en agosto de 1994, se refiere a uno de los centros de formación técnica y profesional de mayor prestigio en el país: Tecsup, al conmemorar diez años de funcionamiento. Esta institución sin fines de lucro se ha convertido en una verdadera puerta abierta al futuro. Combina los estudios de la tecnología con la instrucción superior. Hace dos décadas estaba considerada el nexo entre el ingeniero y el obrero; aquel que debía formarse en tres años, de los cuales la mitad, por lo menos, en talleres y laboratorios. Es decir, un cincuenta por ciento en el trabajo y el otro cincuenta por ciento en el estudio eminentemente teórico. Se consideraba en un nivel inferior al profesional, por lo que los jóvenes preferían ir a la universidad por el “status” diferente, mayor

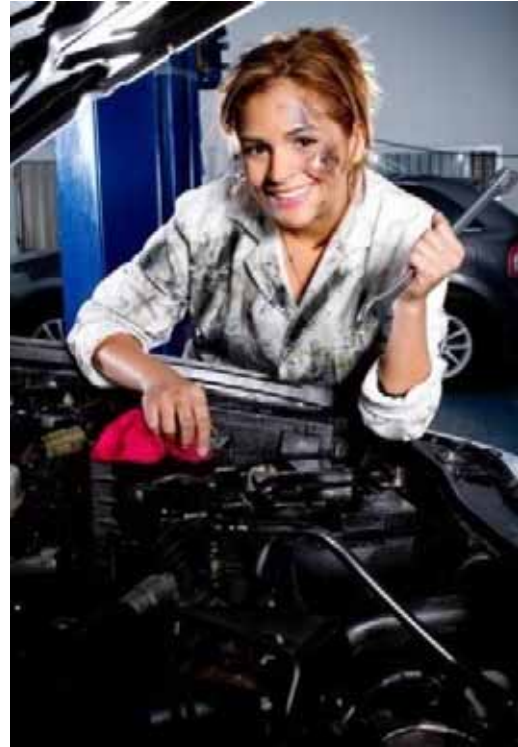


que el que tenía el resto de la gente y propiciaba prejuicios sociales contra los que había que luchar. El despegue de Tecsup estuvo apoyado por los donativos internacionales que recibió de AID, BID, el Mercado Común Europeo, empresas y empresarios peruanos.

Hoy, como años atrás, seguimos necesitando de esta ocupación como la única forma para salir del subdesarrollo, impulsando la educación en general y, en particular, la tecnológica. De las tantas universidades que existen en el país egresan gente con título en

la mano y sin las mínimas posibilidades de encontrar trabajo. Toda esta educación pagada mayormente por el Estado no conduce a nada seguro, muy por el contrario, a la frustración por la falta de puestos de trabajo; sin embargo, ante un porcentaje tan alto de desocupación, el seis por ciento de egresados de Tecsup que no tienen empleo estable es un porcentaje muy pequeño. Al contrario, podría ser calificado de sorprendente si se compara con el porcentaje de desocupados con título profesional universitario en la mano.

Hace unos días apareció un titular en la revista *Gestión*: *“Técnicos calificados ya pueden ganar hasta US\$25 mil en el Perú”*. La revista entrevistó al director general de Tecsup, Otto Frech, quien se refiere al sector minero que demanda 50 mil técnicos para los próximos diez años y agrega que los sueldos de los técnicos recién egresados ya llegan a los US\$2000 mensuales. Es un clamor del sector privado la necesidad de contar con técnicos dice Frech sobre todo en el sector minero, actividad que está desarrollando al país. Pero, no solo el sector minero requiere de técnicos calificados sino en todos los niveles de otros sectores, debido a que las empresas están incorporando nuevas tecnologías, las cuales ya no se aprenden empíricamente. El sector de la construcción, la industria alimenticia, el sector pesca, el textil, entre otros; también en las empresas de servicios, por ejemplo para automóviles.



Actualmente, lo técnico ya no está considerado como un trabajo manual, aunque es la esencia de la actividad, pero ha evolucionado mucho por cuanto los diferentes procesos para arreglar, por ejemplo un automóvil, se hacen con escáner electrónico y el técnico está capacitado para interpretar la información de estos instrumentos sofisticados y ya no tiene que desarmar el vehículo para hacer su diagnóstico.

La UNAP, es una organización educativa del más alto nivel, dentro de sus preocupaciones está el cautelar, promover, capacitar y guiar a la juventud estudiosa hacia verdaderas formas de realización profesional y personal, ¿qué haría falta para que considerase dentro de sus proyectos académicos la inclusión de una o más carreras técnicas que garanticen la preparación de personas especializadas en las tareas que el mundo de hoy requiere sin tanta rimbombancia de títulos y grados, pero sin un puesto de trabajo?



